

Amadísinos fieles

El domingo pasado al renovar estas pláticas sobre la persona de Jesucristo, tuvimos la curiosidad de indagar de las generaciones que nos han precedido de los hombres que hacen profesión de sabios, qué les parecía de la persona de Cristo. Y dirigiéndonos a ellos, les hacíamos la misma pregunta que Cristo les hiciera a los fariseos <sup>Grandes</sup> ~~que os parece a vosotros de Cristo?~~ "¿qué os parece a vosotros de Cristo?". Y vimos que ~~después de diez y ocho siglos~~ <sup>en los siglos pasados</sup> después de diez y ocho siglos que hacía que Jesucristo ~~había sido crucificado~~ <sup>había sido crucificado</sup> había sido crucificado, acusado de impostor y blasfemo por los fariseos, se levantaban en nombre de la ciencia los mismos gritos contra su persona y ~~se~~ <sup>se</sup> sistemáticamente tratan de desacreditarle calificándolo de ignorante, impostor y de agitador. Pero sus discípulos - decíamos - han tenido que rectificar los juicios sobre la persona de Cristo e indicamos cómo los racionalistas del siglo pasado y los intelectuales de nuestro siglo convienen casi unánimemente en reconocer en Cristo una personalidad destacada, la más influyente sin duda de cuantas aparecen en la Historia universal; no pueden menos de admirar y exaltar las virtudes que la adornan y si bien no se deciden a circundarle con la aureola de la divinidad, tampoco pueden menos de reconocerle en los destinos de la Humanidad un lugar preeminente y una grandeza sobrehumana. Y esta nueva actitud que frente a su persona acaban de tomar

Y esta nueva actitud que frente a su persona acaban de tomar los intelectuales y sabios de fines del siglo pasado y principios del nuestro ha trascendido a las masas, a los pueblos, <sup>de la época pasada a estas épocas, constituyendo una gran revolución</sup> de este siglo de luchas, de partidos, de orientaciones espirituales de la humanidad y resulta que cada una de esas fracciones, cada uno de esos grupos quieren tenerle por suyo, <sup>quieren no solamente los sabios, como los pastores, en la época anterior a Jesús, como a Cristo en la época</sup> llegan a decir de Cristo todos esos que no se atreven a pronunciar la palabra decisiva: fue Dios! Obligados todos los hombres a dar una respuesta a aquella pregunta cuyo eco parece vibrar en todos los rincones del mundo y en todas las épocas de la Historia -qué os parece a vosotros del Cristo- lo pasmoso cuando se trata de Cristo es que no se le puede suprimir, que no es posible desentenderse de El, que no hay manera de pasar de su lado de una manera indiferente: todos y cada uno de ellos se ven obligados a tomar posiciones respecto de Cristo, o de alistarse bajo su bandera o de rebelarse contra El, o bien decirle u odiarle, ser dichoso con El o perderse sin El -repito que obligados todos a dar una respuesta a esa pregunta hoy nos dicen <sup>que hoy nos dicen</sup> que Cristo fue un revolucionario....que Cristo fue un socialista....que Cristo fue un comunista que fue profeta...que fue el hombre más sabio que vivió jamás en la tierra... el hombre más ideal....el gran maestro...

En el mundo pagano se cambiaba de mujeres como de vestidos. En el mundo pagano el padre podía entregar los hijos a la muerte según su antojo. El mundo pagano no conocía orfanatos, asilos de pobres, hospitales. El Señor pagano podía mandar que se arrojases esclavos en sus piscinas por el mero placer de verlos ahogar y ser comida de los peces. En el mundo pagano regía la ley del más fuerte... y Cristo por el mero hecho de haber puesto fin a ese estado fue un revolucionario, aunque no en la manera de poner fin a todo eso, pues lo hizo invocando el amor, el respeto, mutuo, y siempre finalizando el homenaje a Dios a la gloria de Cristo, prototipo del hombre nuevo, quiso transformar el mundo antiguo; pero no se propuso hacerlo saltar con violencia, sino cambiarlo en el interior, transformar el espíritu del hombre. La doctrina de Cristo no es dinamita que destruye y devasta - nos dice un autor - sino levadura que hace fermentar y vivifica. Cristo no intenta para hacer crear una humanidad dichosa hacer explotar el antiguo orden económico y social, sino perfeccionar al hombre, ennoblecerlo, y así el hombre mismo establecerá un orden social más digno y justo.

Llegan otros ecos que nos dicen que Cristo fué el primer comunista y se ha escrito mucho en estos años, sobre todo en el extranjero, para presentar a Cristo <sup>como fundador de un colectivismo amorfo</sup> y a los primitivos cristianos como la primera comunidad comunista.



Se ha tratado de presentar el Evangelio como la constitución fundamental e inicial de un nuevo orden social <sup>prejuicio del actual u selección de lo bueno de todo y grande luego</sup> que es el polo opuesto del existente en aquel imperio romano, cuyo concepto fundamental acerca de la propiedad privada - derecho de uso y abuso - no puede dar por bueno Cristo y la comunidad cristiana, que no autoriza el lujo irritante de los ricos ni el abuso estéril sin obligación ninguna de la propiedad privada, ~~sin~~ bien tampoco la deroga, y mantenía en vigor el séptimo y décimo mandamiento que defienden la propiedad privada.

Cristo es - nos dirán otros - el hombre más sabio, más artista, más héroe que, pues se deja matar siguiendo los dictados de su conciencia mesiánica, el más santo de cuantos santos ha habido. El hombre alcanza una estatura media tanto en el orden físico e intelectual, como artístico y moral. Y por encima de esa estatura media tenemos en el orden físico los gigantes, en el orden intelectual los sabios, en el orden artístico los genios, en el orden moral los héroes y los santos. Aun entre los sabios, los genios, los santos y los héroes cabe señalar un tope jamás sobrepasado por los hombres. Qué sabiduría humana ha comparable a la de Cristo que conoce los secretos más íntimos del corazón - el caso de Judas o de la Samaritana <sup>que pretenden en vano que se acercan al profeta y le escuchan.</sup> de sabiduría ~~de religión~~ <sup>de religión</sup> ~~pretende~~ <sup>pretende</sup> el respeto y la veneración de los hombres <sup>que</sup> ~~pregunando~~ <sup>pregunando</sup> dichoso y bienaventurado al que no vió y creyó. <sup>que</sup> ~~que~~ héroe ha habido que se haya lanzado a conquistar el mundo con doce simples pescadores, ignorantes y cobardes y haya realizado otra gesta comparable a la Evangelización del mundo entonces conocido en tres siglos con unos elementos más inútiles humanamente habla ndo como lo eran los apóstoles? <sup>Si de</sup> ~~Si de~~ <sup>Napoleon se dice</sup> ~~que con~~ <sup>su mirada y su palabra</sup> ~~aspiraba~~ <sup>y electrificaba</sup> las masas de soldados que le escuchaban, <sup>cual</sup> ~~es~~ <sup>la virtud</sup> ~~de las palabras~~ <sup>de las palabras</sup> de Cristo y de su <sup>palabra</sup> ~~palabra~~, que siglos despues de su muerte sigue despertando los mismos arrebatos, los mismos entusiasmos que arrancara de aquellas masas que le seguian <sup>le fueran un proclamar rey a hoy</sup> ~~y reina~~ <sup>en las almas</sup> ~~en los~~ <sup>corazones</sup> ~~Y~~ <sup>qué</sup> ~~santo~~ <sup>ha</sup> ~~habido~~ <sup>que</sup> ~~se~~ <sup>haya</sup> ~~podido~~ <sup>encarar</sup> ~~con~~ <sup>su</sup> ~~conciencia~~ <sup>y</sup> ~~repetir~~ <sup>como</sup> ~~Cristo~~ <sup>en</sup> ~~aquella~~ <sup>solenne</sup> ~~ocasion~~ <sup>delante</sup> ~~de~~ <sup>sus</sup> ~~ma's~~ <sup>acerbos</sup> ~~enemigos~~ <sup>de</sup> ~~aquellos~~ <sup>que</sup> ~~en~~ <sup>cada</sup> ~~momento~~ <sup>le</sup> ~~espiaban~~ <sup>quien</sup> ~~me~~ <sup>puede</sup> ~~arguir~~ <sup>a</sup> ~~mi~~ <sup>de</sup> ~~pecado~~ <sup>Y</sup> ~~no~~ <sup>es</sup> ~~eso~~ <sup>solamente</sup>. Qué hombre ha tenido jamás la autoridad moral, el ascendiente, el influjo para decidirse, no solamente a introducir unas modificaciones e introducir en la Historia una nueva corriente de ideas, opiniones o manera de pensar, sino para aspirar a cambiar radicalmente el mundo, a cimentar sobre nuevas bases la humani dad entera, puesto que la religion no es mero accidente de la vida ni simple determinación histórica de la sociedad sino algo que se roza con todo, que llega hasta las fibras más íntimas del corazón, algo que transforma los elementos esenciales de que depende la trama espiritual de las razas y psicología interna de los pueblos; el fundamento en que estriba la sociedad y la historia. Tales pretensiones no caben en los calculos humanos. Jesucristo se distingue del resto de los hombres en que concibe y obra como Dios.

9 como entonces Pedro, en el transcurso de la historia la glorificación  
me hizo la que he mencionado siempre. Me dicho siempre que esto es un mundo



